



PENSA MIENTOS DEL ESPÍRITU

Cap5

Título

Pensamientos de Amor

Objetivo

La semana pasada tuvimos 2 pasajes en los que basamos la enseñanza: **Gálatas 5:13-15** y **Juan 15:9-17**

En ambos casos el contexto de esas enseñanzas tanto de Jesús como de Pablo, además de hablar del fruto hay muchas menciones al amor de Dios por nosotros, nuestro amor a Él y del amor entre nosotros.

Concepto

Hay una relación muy cercana entre el amor y el fruto del Espíritu.

Ya que el amor es la demostración más relevante y extrema de Dios hacia nosotros y por ende es la manifestación del fruto que más debe verse en nosotros. Tanto en dirección a Dios, como a los que nos rodean.

Texto Central

' »Yo los he amado a ustedes tanto como el Padre me ha amado a mí. Permanezcan en mi amor. Cuando obedecen mis mandamientos, permanecen en mi amor, así como yo obedezco los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Les he dicho estas cosas para que se llenen de mi gozo; así es, desbordarán de gozo. '

Juan 15:9-11 [NTV]

Introducción

Pero el fruto del Espíritu es AMOR - Gálatas 5:22

Definición del fruto según la Biblia:

La palabra en el idioma original en este pasaje es “agape”.

Agape: amor, es decir afecto o benevolencia; específicamente festín de amor. (de agape en agape, princesas me sonríen de cuando en vez...)

Diccionario: Comida fraternal de carácter religioso entre los primeros cristianos, destinada a estrechar los lazos que los unían./ banquete (|| comida para celebrar algún acontecimiento).

El amor Ágape representa el amor que Dios tuvo y tiene por la humanidad.

Pero también representa el amor que los hombres dan a Dios.

Y además es el amor que nos conecta unos con otros.

Además de esta palabra “ágape” en la Biblia se presenta otra palabra que también define al “amor”. Esto lo enseñamos muchas veces.

Amor Fileo:

Se desprende de la palabra “filos” que se traduce como “amigo”.

Se refiere al amor entre personas cercanas. Al cariño y la amistad entre 2 personas.

Juan 11:3 "... Señor, mira, el que tú amas está enfermo."

Lo importante acá es saber que cuando hablamos del fruto del Espíritu, estamos hablando específicamente del AMOR ÁGAPE así que esa será la dirección que tomemos en esta palabra.

Hay una serie entera sobre el amor, podemos hablar de muchas cosas, pero en esta predica vamos a concentrarnos en el amor entre nosotros, que es el fruto que podemos ver.

Registra tus pensamientos

Referencias Externas

Serie AMARÁS - Cap. 1

Subtema 1

¿Qué piensa el mundo sobre el “amor” que me quiere contaminar?

Romanos 12:2: *Y no se adapten a este mundo...*

Antes de meternos de cabeza a conocer lo que Dios dice del AMOR, me gustaría hacer un pequeño análisis de lo que este mundo dice que es el AMOR y con lo que nos quiere contagiar a todos nosotros. Hay 2 grandes corrientes en el mundo con respecto al amor.

1. Más “parecida”. Más tramposa.

La influencia más literaria y profesional nos habla sobre el amor de una manera más ética.

Estos pensamientos acerca del amor, aparentan tener una buena esencia y parecería ser muy parecida a lo que la Biblia nos dice. Por ej, pensar en los demás, esforzarnos por amar, tener un compromiso para amar, construir confianza y muchísimas cosas más. Pero plantean una fuente incorrecta.

Hay un libro que vendió millones de ejemplares llamado “El arte de amar” de un tal Fromm. (Este libro fue traducido en 40 idiomas y vendió más de 25 millones de copias. Para que tengan una idea de la influencia piensen que “El Señor de los anillos” vendió 150 millones. Un libro extremadamente conocido.)

Fromm argumenta que muchas personas se concentran en encontrar a la persona adecuada, cuando el desafío más importante consiste en desarrollar la propia capacidad de amar.

Hay una fuertísima corriente del hombre en buscar en su interior la capacidad propia de amar a los demás. Apelando a la ética y al sentido de comunidad.

Aún en su “buena voluntad” es un pensamiento absolutamente humano y mentiroso. Ya sabemos que en el interior del hombre sólo hay un fruto de muerte.

Muchas veces parece que puede salir de una fuente divina, pero de ninguna manera. Se parece pero no tiene nada que ver. La mejor mentira siempre es la más parecida a la verdad.

2. Menos “parecidos”. Más actual.

Pero hay otra influencia del mundo muy diferente a la Palabra según lo que el Señor dice sobre el amor. Las redes están apestadas de pensamientos que desvirtúan el amor.

• El “amor propio”

Es, probablemente, el discurso más repetido. Es el pensamiento más dominante en la actualidad. Un amor enfocado en uno mismo como principal y casi único destinatario de “amor”. Personas que piensan que deben amarse a sí mismos más que a todos y que en consecuencia actúan de manera egoísta, limitada y egocéntrica.

• El “amor como experiencia”

Otra corriente es el amor que se basa en la experiencia positiva que desata amor y en la experiencia negativa que coarta el amor. Si las personas sienten algo bueno, aman. Si las personas no sienten algo bueno, o aún peor, sienten algo malo, no aman. Es el amor 100% basado en la emoción y el sentimiento.

• El amor como “crecimiento personal”.

Otro pensamiento de esta época es ver el amor para beneficio personal. Las personas aman si ese amor los impulsa a un desarrollo personal. Amar o no amar está determinado con la ganancia o la pérdida personal.

• El amor libre

Por último. Uno de los grandes mensajes que hablan las personas reconocidas y de influencia. “Amar pero sin compromiso y sin responsabilidades”. Es un amor libre. Amo hasta que yo diga y de la forma que yo diga. Un pensamiento de libertad y lejos del compromiso asumido.

¿Cuáles son las expresiones que manifiestan esos pensamientos?

“Yo estoy primero”, “No siento amarlo”, “Cada uno tiene su forma de amar”, “No tengo porque amar a todos”, “Yo amo pero a mi manera”, “Yo tengo amor pero también tengo un límite”, “Con lo que me hizo se acabó”, “No me nace quererlo, es más fuerte que yo”, etc.

Cuando pienses de esta manera o tengas estas expresiones, déjame decirte que tus pensamientos sobre el amor están totalmente contagiados con los pensamientos de este mundo.

¿Qué fruto produce mi carne? *enemistades, rivalidades, envidias*

Lamentablemente como “cristianos” hemos sido contagiados de las 2 corrientes.

Y el fruto de tener estos pensamientos en nosotros resulta en una determinada manera de vivir.

Somos presa de lo parecido creyendo que es lo correcto, pero sin tener el discernimiento completo de que viene de una fuente humana y que eso lo hace absolutamente desechable.

Pero también aceptamos pensamientos mucho más egoístas y evidentemente negativos que me llevan a creer que aún siendo cristiano, puede tener un amor selecto.

El fruto evidente que nace de los pensamientos de la carne nos convierte en “cristianos” egoístas, egocéntricos, selectivos, rivales, solitarios, orgullosos, falsos, confundidos, etc. Estos son algunos de los frutos de la carne que se ven revelados en personas que piensan con su carne y no con su Espíritu.

Subtema 2

¿Qué piensa Dios sobre “esta” manifestación del “fruto del Espíritu”, el amor?

Ahora si llegamos vamos a entrar en los pensamientos de Dios acerca de la verdadera manera de amar según lo que Él dice. Y para eso tenemos un pasaje muy pero muy claro.

1 Corintios 13:1-13

Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, pero no tengo amor, he llegado a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe.

Y si tuviera el don de profecía, y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera toda la fe como para trasladar montañas, pero no tengo amor, nada soy.

Y si diera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, pero no tengo amor, de nada me aprovecha.

El amor es paciente, es bondadoso.

El amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no es arrogante.

No se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal recibido.

El amor no se regocija de la injusticia, sino que se alegra con la verdad.

Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor nunca deja de ser.

Pero si hay dones de profecía, se acabarán; si hay lenguas, cesarán; si hay conocimiento, se acabará.

Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; pero cuando venga lo perfecto, lo incompleto se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, dejé las cosas de niño.

Porque ahora vemos por un espejo, veladamente, pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte, pero entonces conoceré plenamente, como he sido conocido.

Y ahora permanecen la fe, la esperanza, el amor: estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

Yo sé que es muchísimo tratar de analizar y desarrollar cada declaración de Pablo con respecto al amor así que lo vamos a segmentar en 3 grandes temas que nos van a ayudar a conocer y definir el “amor según Dios”.

A. La supremacía del amor

Según el Señor, el amor es más importante y más superior que...

- hablar en lenguas.
- profetizar.
- entender los misterios más profundos.
- tener fe que mueva una montaña.
- hacer milagros alucinantes.
- entregar todo lo que tengo y quedarme sin nada.
- ser un mártir por el evangelio.

Yo no sé si somos conscientes de lo que Pablo dice que es MENOS importante que el amor.

El amor supera las cosas a las que más valor le damos. Y no se refiere a cosas que le dan valor los no cristianos.

Nos fijemos que lo compara con cosas que los cristianos le damos valor y que perseguimos. Y lo remata con algo super extremo como ser un mártir del evangelio. Nada, de nada, de nada de todo lo que hay en esa lista es más importante que el amor hacia Dios y hacia las personas.

Podés darle todo lo que tenes a alguien sin amarlo. Podés hasta morir por Cristo sin amarlo. “Señor en tu nombre profetizamos, sanamos, liberamos demonios...” Al final de cuenta si no tengo amor, de nada me aprovecha. No sirve para nada.

El Señor sabe que aún haciendo cosas aparentemente “poderosas”, nuestro corazón no está ahí (**Proverbios 23:7** – como es su corazón, tal es el...) y eso hace descartable la obra que hagamos.

B. La naturaleza del amor

Ahora, ya sabemos que es más importante que todo. ¿Pero cómo es el amor?

El amor:

- es paciente ... cuando quiere que las cosas se hagan ya, pero el otro necesita tiempo.
- es bondadoso ... cuando tiene la “justificado” responder duramente al ser maltratado.
- no tiene envidia ... cuando se alegra tanto como el que recibe algo bueno.
- no es presumido... cuando pudiendo decir una verdad podría minimizar y dañar a otro.
- no es arrogante ... cuando es más experimentado en algo a otros pero nunca se siente mejor que nadie.
- No hace nada indebido ... cuando tiene una “buena” justificación para hacerlo.
- no busca lo suyo ... cuando elige el bienestar de otros por encima de su ganancia.
- no se irrita ... cuando es provocado, agredido o tratado injustamente.
- no es rencoroso ... cuando ha sido ofendido, pero decide perdonar y olvidar.
- no disfruta de la injusticia ... cuando es contra de alguien que lo ha dañado.
- se alegra con la verdad ... cuando es para restaurar una relación aunque reconocer errores.
- Todo lo sufre ... cuando cuidar a otro implica sufrir por cargar con sus debilidades.
- todo lo cree ... cuando elige confiar en las buenas intenciones del otro antes de sospechar.
- todo lo espera ... cuando sigue creyendo que Dios puede transformar la vida del otro.
- todo lo soporta ... cuando los errores de otro invitan a abandonar, pero decide permanecer amando.
- nunca deja de ser ... cuando las personas cambian, fallan o engañan, pero sigue eligiendo amar.

El amor se pone en evidencia cuando más es probado. El amor se evidencia cuando la respuesta natural sería lo contrario.

Un verbo detrás del otro. Una acción tras otra. Una manera de vivir tras otra.

Qué contracultural es el amor según el Señor.

No tiene absolutamente nada que ver con lo que hablamos al principio.

Acá podemos ver de manera sencilla **Isaías 55:8-9** aplicado. Hay un abismo de distancia.

C. La permanencia del amor

- Las profecías terminarán.
- Las lenguas cesarán.
- El conocimiento parcial desaparecerá.

Pero el amor permanece para siempre.

El amor nunca deja de ser.

Hay cosas que tienen vigencia hasta que el Señor vuelva. Pero el amor nunca va a desaparecer. El amor es una manifestación del Espíritu que será eterno porque el amor de Dios por nosotros también es eterno, y nuestro amor por Él también lo será.

¿Qué pensamientos edifican mi AMOR?

Como vimos el domingo pasado sobre vivir en la carne o vivir en el Espíritu, volvemos a insistir en que **el fruto del amor no es una actitud que surge espontáneamente en nosotros ni mucho menos puede nacer de nosotros.**

No hay nada en nuestra humanidad a donde podamos recurrir a este tipo de amor. Que no se enoja, que es paciente, que está dispuesto a sufrir, esperar y soportar...

El mundo habla de un amor que no tiene nada que ver con esto. Tenemos que ser conscientes y “vivos” de que la manifestación del fruto que las corrientes del mundo expresan y quieren que practiquemos no tienen que ver con la manifestación del fruto del Espíritu.

El mundo habla de un amor que no puede perdonar lo imperdonable, que no puede dejar pasar una ofensa “extrema”, un amor que me hace elegir con quien lo “practicarlo”.

Pero el discípulo de Jesús busca crecer en una manera de vivir alimentada por verdades espirituales sembradas en nuestra mente, alma, espíritu y corazón, para producir una transformación de carne a Espíritu.

Tenemos que “atacar” nuestra mente y nuestro corazón con pensamientos que alimentan el amor hacia los demás que no están conectados a “pensamientos positivos” sino que están sostenidos en principios bíblicos y espirituales que decidimos abrazar y aferrarnos. Como un acto de obediencia absoluta.

Principio 1

Juan 3:16

»Porque de tal manera amó Dios al mundo , que dio a Su Hijo unigénito , para que todo aquel que cree en Él, no se pierda, sino que tenga vida eterna“

ENSEÑANZA PRÁCTICA

Sí Dios amó a todos, ¿cómo yo no voy a amar a todos?”

Principio 2

Romanos 5:5

-"Y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado."

ENSEÑANZA PRÁCTICA

Por medio del Espíritu Santo tengo todo lo que necesito para poder amar a cualquier persona.

Principio 3

Efesios 5:2

-y anden en amor, así como también Cristo les amó y se dio a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios, como fragante aroma.

ENSEÑANZA PRÁCTICA

El amor hacia otros es una ofrenda voluntaria y, aunque cuesta, es agradable. No tiene que ver con una obediencia sufrida.

Principio 4

Tito 3:4-5

-Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y Su amor hacia la humanidad, Él nos salvó, no por las obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a Su misericordia, por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo.

ENSEÑANZA PRÁCTICA

Mi amor hacia los demás es misericordia, no merecimiento.

Principio 5**Hebreos 12:6**

-"Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo."

ENSEÑANZA PRÁCTICA

Antes de hablar con alguien para marcarle un error tengo que limpiar la raíz de esa intención. Si hay amor, está bien. Si no lo hay, mejor no decir nada.

Principio 6**Mateo 5:43-44**

-»Ustedes han oído que se dijo : "Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo". Pero Yo les digo: amen a sus enemigos y oren por los que los persiguen,

ENSEÑANZA PRÁCTICA

Mi amor y mi bendición no es selectiva. Tiene que llegar hasta a los que me odian y me atacan.

Principio 7**Juan 13:34**

-»Un mandamiento nuevo les doy : "que se amen los unos a los otros "; que como Yo los he amado , así también se amen los unos a los otros.

ENSEÑANZA PRÁCTICA

La cantidad de amor hacia los otros es la misma que la que el Señor tiene por mí. Es un montón.

La importancia de lo que declaro con mi boca

Estas maneras de pensar atravesadas por la verdad de Dios, deberían reflejarse en expresiones que tienen que ver con eso. Y me quiero tomar un tiempito para enseñar algo que nos debería quedar fijado para las próximas prédicas sobre las manifestaciones del fruto. Debemos darle la importancia que se merece entender que lo que declaramos afirma una manera pensar que nos lleva a una manera de vivir.

De ninguna manera digo que lo que decimos se cumple como si fuera una magia rara como una declaración poderosa extraña. Pero sí tenemos respaldo bíblico que nos enseña que las declaraciones tienen autoridad para formar nuestra manera de pensar.

Un respaldo que hoy en día también está consensuado por cientos de estudios científicos sobre el cerebro humano y que afirman lo que la Biblia ya dijo.

Si yo genero un pensamiento a mi hijo/a "sos un desastre" creo una manera de vivir guiado por ese pensamiento. Algunos de los pasajes que tenemos en la Biblia.

Salmos 34:1

Bendeciré al Señor en todo tiempo; continuamente estará Su alabanza en mi boca.

Proverbios 11:9

Con la boca el impío destruye a su prójimo, pero por el conocimiento los justos serán librados.

Proverbios 13:3

El que guarda su boca, preserva su vida; el que mucho abre sus labios, termina en ruina.

Eclesiastés 10:12

Llenas de gracia son las palabras de la boca del sabio, mientras que los labios del necio a él lo consumen,

Las declaraciones que hacemos con nuestra boca expresan una manera de pensar, tanto los malos como los buenos pensamientos.

Pero al mismo tiempo esas declaraciones que hacemos alimentan lo que pensamos y le da consistencia a eso que salió de nuestra boca.

Por eso David y Salomón enseñan sobre lo malo y lo bueno que podemos producir con lo que decimos. Aún más, destacan la sabiduría de “no decir nada”.

Salmo 103:1-2

Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre.

Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios.

David mismo obliga a su alma a “bendecir” a Jehova recordando los beneficios que Él le dio.

“Alma mía habló de los beneficios de Jehová”.

Por eso la “canción” es una manera de adorar a Dios. De nuestra boca sale adoración y alabanza. Por eso nos edifica cantarle. Por eso nos conecta con Él cuando de nuestra boca sale agradecimiento, reconocimiento y bendición. Lo que sale de nuestra boca entrará a nuestra mente y nuestro corazón para afirmar verdades espirituales que nos llevan a vivir de una manera que al Señor le agrada.

Efesios 4:29

No salga de la boca de ustedes ninguna palabra mala, sino solo la que sea buena para edificación, según la necesidad del momento, para que imparta gracia a los que escuchan.

Si bien este pasaje habla de las conversaciones que tenemos con otras personas que bendicen a otros o no bendicen. Pero también podríamos aplicar para nosotros lo que dice Pablo. Lo que vos decís que sea para edificar en la verdad de Dios a vos mismo.

Que no salgan de tu boca palabras malas, de desánimo, división, juicio, condenación, mentiras del Diablo. Si no todo lo contrario, que salgan palabras que tengan que ver con la gracia y la misericordia de Dios. Eso te va a edificar.

Subtema 3

El resultado de la manifestación del AMOR

EN MI VIDA:

- **Demuestra que soy discípulo**

Juan 13:34-35

Un mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros; como yo los he amado, que también se amen los unos a los otros. Por esto todos conocerán que son mis discípulos, si tienen amor los unos por los otros.

La manifestación del amor me evidencia que soy un verdadero discípulo de Jesús. Cuando amamos según **1 Corintios 13**, se evidencia que somos discípulos de Jesús.

El amor se ve así como se ve un fruto en el árbol. Más maduro o menos maduro, se ve. Hay evidencia.

Juan dice: **todos conocerán.**

Cuando yo amo según las verdades de Dios, la gente puede reconocer fácilmente que soy discípulo de Jesús porque amo como Jesús. Cuando alguien ama sin condiciones, con paciencia, sin buscar algo a cambio, sin rencor, con perdón, a ese la gente lo ve y reconoce que es “discípulo de Jesús” porque eso que hace no es de este planeta.

Lo contrario sería una incongruencia. ¿Si digo ser discípulo de Jesús, porque no amor como Él ama? Es el fruto de la coherencia.

EN LA IGLESIA:

- **Da crecimiento**

Efesios 4:15-16

ás bien, al hablar la verdad en amor, creceremos en todos los aspectos en Aquel que es la cabeza, es decir, Cristo, de quien todo el cuerpo, estando bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen, conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro, produce el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor.

Hagamos foco en la frase de Pablo *hablar la verdad en amor.*

Toda verdad, aunque sea dura e incómoda, que se habla en amor, edifica a la iglesia y a todos los que la componen.

Hay una relación perfecta en la iglesia entre el amor y la verdad. Cuando falta alguna de las cosas cosas, el crecimiento no se da.

Amor sin verdad no trae crecimiento.

Pero verdad sin amor tampoco lo trae.

Cuando el amor es ley en la iglesia todos crecemos en más amor.

La iglesia que no habla la verdad en amor, no crece, no se edifica.

Puede tener todos los dones, todos los milagros, todas las actividades, toda la organización, todo de lo que sea, pero solo el amor entre nosotros nos hace crecer en todos los aspectos a la imagen de Cristo.

No hay enseñanza que nos haga parecidos a Cristo sin amor.

No hay evangelismo que nos haga crecer sin amor.

No hay profecía que nos revele a Cristo si no hay amor.

No hay entendimiento de los últimos tiempos si no hay amor en la iglesia.

No hay unidad para que otros crean si no hay amor.

Todo eso un día pasará y no será necesario, pero el amor nunca pasará.

Cierre: ¿Cómo es el amor que hay en mí?

Te invito a repasar tus pensamientos sobre el amor.

¿Están más cerca de lo que este mundo plantea o de lo que el Señor nos pide?

¿Cuál es la fuente de donde fluyen los pensamientos de amor hacia los demás?

¿Tengo un amor para unos sí y para otros no?

¿Hay una, o varias, persona a la que le estoy negando mi amor? ¿por qué?

En la iglesia ¿“hablo la verdad en amor”? o ¿simplemente hablo “la verdad” pero sin amor? o ¿mi “amor” es incompleto y no se sujeta a la verdad?

Apocalipsis 3:4-5

»Pero tengo una queja en tu contra. ¡No me amas a mí ni se aman entre ustedes como al principio! ¡Mira hasta dónde has caído! Vuélvete a mí y haz las obras que hacías al principio. Si no te arrepientes, vendré y quitaré tu candelabro de su lugar entre las iglesias;

Jesús nos anima a arrepentirnos por la falta de amor. Arrepintamonos, giremos 180* y vivamos esta manifestación del fruto.